TALGO, traiciones y fracaso escolar

escrito por Ramón Flecha | 28 de abril de 2025



La G de Talgo es la inicial de Goicoechea, ingeniero del conocido tren. Nacido en Elorrio y miembro del PNV, fue responsable de la construcción del "cinturón de hierro" que se suponía que iba a salvar Bilbao del ataque de las tropas franquistas. Se dedicaron muchísimos esfuerzos (en un momento de guerra, de escasez de recursos) y levantó muchas esperanzas. De repente, Goicoechea se pasó al bando franquista con los planos, traicionando así a su tierra, a sus compañeros del colegio, a sus amistades de la infancia y juventud. El premio fue todo tipo de facilidades para el lanzamiento de su tren Talgo.

El conocimiento adecuado de este tipo de historias es necesario para preparar a la juventud y al mismo profesorado para superar las traiciones que inevitablemente sufrirán a lo largo de sus vidas. Sería mejor que no hubiera traiciones en las parejas, amistades y colegas, pero mientras las haya es importante prepararse para superarlas y no caer en depresiones, baja autoestima o incluso en inclinaciones al suicidio. Por ejemplo, las personas que apoyan a quienes sufren violencia de género o *bullying* tienen que saber que gran parte de las antiguas víctimas se lo agradecerán toda la vida y les protegerán de los **ataques que reciben por haberlas ayudado**. Pero también tienen que saber que **otra parte de las antiguas víctimas**

harán como Goicoechea, incluso las atacarán por haberlas ayudado. Esas traiciones envenenan la convivencia que, sin embargo, mejora cuando educamos en superarlas.

Las traiciones son muy dañinas para la educación. En los años ochenta, movimientos transformadores se convirtieron –en unas horas– en partidarios de la educación adaptadora, cuando se les ofrecieron cargos a cambio de que hicieran caso del lema "menos Freire y más Ausubel". Profesionales o personal investigador que durante años han trabajado fomentando actuaciones y proyectos que mejoran los resultados se ponen luego en contra, desvirtuándolos o criticando a quienes los crearon, fomentando así el fracaso escolar del alumnado.

Solo educando en la superación de esas traiciones se disminuye mucho su efecto. Incluso se logra transformar las dificultades en posibilidades y orientar la energía movilizada para superar esa situación, para obtener nuevas mejoras educativas para todo el alumnado.

[Imagen: Freepik]